



Este domingo

JUAN ANDRÉS PIÑA 1953-0493

Aunque publicada por primera vez en 1966 y todavía sin la significación que después tomaría José Donoso en la narrativa hispanoamericana, la novela *Este domingo* fue anunciadora de temas y personajes que reformarían en sus libros posteriores, sobre todo *El lugar sin límites*, *El obscuro pájaro de la noche* y *Casa de campo*. Pero aun más que temas y personajes, *Este domingo* posee esa atmósfera perturbadora, esa entrada en un universo de sobresaltos y transgresiones, donde se produce una inversión en las relaciones de los seres individuales y de las clases sociales. La versión teatral -recreada por el mismo Donoso y Carlos Cerdas- estrenada por Ictus recientemente, conserva precisamente las claves de ese mundo al borde del trastorno, vigentes después de veinticinco años.*

La obra comienza cuando el ex presidiario reaparece sorpresivamente, busca a Chepa y ella corre a su encuentro. Durante esta búsqueda, y por fragmentos, se recrea la historia anterior. Allí se revela no sólo la pasión de Chepa por Maya, sino otra, la que tuvo Alvaro Vives con Violeta, la sirvienta, cuando ambos eran jóvenes. Se muestra de esta manera una de las inversiones básicas que animan a *Este domingo*: los personajes de clase alta, de una casta superior, son seres fríos, enfermizos y moribundos. La inyección de vitalidad, por tanto, no proviene de otros semejantes a ellos, sino de un estrato inferior, poseedor de la fuerza y animalidad que ellos han perdido. Nunca la relación entre Chepa y Alvaro, desde la noche de su matrimonio, tuvo la sensualidad ni la devoción que ellos sienten por Violeta o por Maya. Estos últimos son personajes que provienen de la naturale-

za, e incluso de la tierra: el Maya nació en el desierto nortino y su nombre es evocativo de culturas indígenas americanas. Se trata de seres de instinto puro y, como tales, también poseen una dosis de agresividad y salvajismo que el refinamiento de las clases altas ha depurado.

Es tan importante la necesidad, el anhelo de poseer a ese otro que lo alimentará, que Chepa no duda en caer en humillaciones y acciones grotescas frente a Maya, y Alvaro no se cansa de recordar los veranos en la inmensa casa, solo junto a Violeta. De esta manera se produce la inversión más profunda de *Este domingo*: los dominados se convierten en dominadores, en quienes poseen a los otros. Así, los extranjeros, seres ajenos al orden de esa casa desestabilizan su rejería interna, modifican su regla de funcionamiento. Es tan clara la pasión oculta de Chepa por el Maya, su obsesión, que cuando sabe que éste ha tenido relaciones con Violeta, se desgarró en un grito angustioso y decide no darle más su protección. Pero el deseo de Chepa va más allá del mero capricho de una mujer de clase alta: en esa animalidad de Maya está la fuerza de su propia sobrevivencia.

En esta obra, como en otras de Donoso, es también evidente el juego de transferencias verticales de los personajes: Maya anhela ser como Alvaro Vives; Chepa quisiera haber tenido una relación con su marido como la que él tuvo con Violeta, y ésta ve en Alvaro a su novio campesino. Personajes sacados de sí mismos y para quienes la posesión de otro es básica. Los protagonistas de *Este domingo* necesitan de estas sustituciones. Esto hace que las dimensiones de incomunica-

ción entre ellos sean profundas, porque en definitiva fracasan en su intento de llegar al otro.

La versión teatral recupera precisamente este mundo propuesto por el escritor, aunque no es obvio a la manera del relato novelesco. Su forma narrativa aquí está construida a partir de los ajustados saltos temporales, ese ir y venir entre el pasado y el presente, otorgando a la obra una nueva y curiosa simultaneidad. Sobre un escenario casi vacío, los personajes son ese pasado, hablan desde allí, vuelven al presente, y a veces un objeto -un terno, una maleta, una mesa- son los lazos donde se interrumpe una acción y comienza otra. De esta forma, el espectador reconstruye una historia fragmentada, con elementos no ajenos al relato policial, y a través de un sabio hilo conductor es guiado hasta el fondo de la historia.

Aunque el mundo infantil de la novela original aquí desaparece, su sustrato básico se mantiene: el de las oscuras relaciones de distintas clases sociales y sus mutuas dependencias. En fin, *Este domingo* constituye un espectáculo sólido y vigoroso, de una urdimbre dramática exacta, donde en la narración se equilibran con extraña perfección los aspectos verbales y los propiamente escénicos, superando anteriores montajes de Ictus. El resultado no es casual: es producto de la unión entre una importante novela chilena, sumada a la experiencia de dirección y búsqueda como la de Gustavo Meza, y a la trayectoria actoral del grupo donde destaca la hábil versatilidad de Elsa Poblete en su papel de Violeta. ■

* Ver: "Una novela de José Donoso al teatro", *Agenda Ciego*, Montevideo, n.º 313, octubre 1992.

AUTORÍA

Piña, Juan Andrés, 1953-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Este domingo [artículo] Juan Andrés Piña.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile